



► Imagen del auto en que se desplazaba el senador Jaime Guzmán al momento del atentado.

UDI y Presidente Kast conmemoran 35 años del asesinato del senador Jaime Guzmán

El exsenador e ideólogo de la Constitución de 1980 fue atacado en su auto mientras salía de una clase de Derecho en la Universidad Católica. Este miércoles se realizará una misa en su honor, a la cual asistirá el jefe de Estado.

Tomás Gómez

A Ricardo Palma Salamanca -conocido en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) como "El Negro"- le avisaron unos meses antes de la misión. Él, junto a su superior directo, Raúl Escobar Poblete -conocido como el "comandante Emilio"-, tenían un nuevo encargo derivado desde la alta cúpula del Frente: matar al entonces senador UDI Jaime Guzmán.

Era 1990. Según el informe de la Policía de Investigaciones (PDI) en el cual se recopila el testimonio de Palma tras el asesinato, tanto él como Escobar pertenecían a la estructura "operativa-militar" del Frente, la cual dependía en forma directa de la di-

rección nacional.

A la instrucción recibida por los frentistas le siguieron los preparativos para concretar el hecho. Lo primero fue informarse de las rutinas del entonces senador en el Campus Oriente de la Universidad Católica: el lugar donde dictaba clases de Derecho para alumnos de pregrado y donde estaba planeado asesinarlo. Aquello fue resuelto por "Ximena", el nombre clave de otra militante del Frente: Marcela Mardones.

Mardones le entregó la rutina del entonces senador a Palma y Escobar. Luego, El Negro comenzó a frecuentar el Campus -ubicado en la comuna de Providencia- por instrucciones de Escobar, según consta en su propia declaración. Palma registró

el flujo de gente del lugar, los accesos del primer y el segundo piso del edificio -Guzmán dictaba clases en el segundo-, el movimiento de las patrullas policiales y las vías de acceso del inmueble académico.

Todo se planeó con lujo de detalles para asegurar que el asesinato se concretara. Incluso, el comandante Emilio le entregó a Palma una serie de dibujos hechos a mano que detallaban la trayectoria rutinaria de Guzmán dentro del Campus y el lugar donde planeaban asesinarlo: una escalera contigua a la Secretaría de la Facultad de Derecho.

El 1 de abril de 1991, Palma y Escobar llegaron al Campus en un auto que habían robado tres días antes para la operación.

Ambos vestían ropa casual para pasar desapercibidos en la universidad: Palma usaba una chaqueta de color gris y Escobar un vestón beige. Lo único que los podía delatar eran los guantes que, según la declaración de Palma, usaron durante toda la operación. Pero eso no ocurrió.

El Negro se bajó del auto, fue a buscar las pistolas semiautomáticas que utilizarían para el asesinato en una schopería cercana. Escobar se mantuvo adentro del vehículo.

Tras conseguir el armamento, ambos entraron al Campus Oriente y se dirigieron al edificio en donde Guzmán dictaba clases. Las pistolas estaban preparadas para dar muerte al entonces senador en el lugar planificado. Mientras los frentistas esperaban, Guzmán salió de su cátedra de Derecho Constitucional, se dirigió a la sala de profesores y luego a la escalera, pero notó algo inusual, se paró unos segundos en el segundo escalón y se devolvió a la sala de profesores.

Al creerse descubiertos, ambos frentistas bajaron al primer piso y decidieron esperar a Guzmán en el exterior, específicamente en el paradero a las afueras del campus por la Avenida Presidente Balle y Ordóñez.

A las 18:27 del jueves, el automóvil Subaru Legacy gris de Guzmán salió por la puerta del estacionamiento a la calle en donde sus asesinos lo esperaban. El conductor de Guzmán pasó lento por el lugar mientras el semáforo se tornaba a rojo. La suerte jugó a favor de los frentistas.

Seis fueron los disparos que impactaron al auto. El ideólogo de la UDI y la Constitución de 1980 recibió dos de ellos. A las 9:35 de la noche, tres horas y ocho minutos después del atentado, Guzmán yació muerto en el Hospital Militar de Providencia.

A 35 años del atentado

Este miércoles se cumplirán 35 años desde el asesinato de Guzmán. La conmemoración estará marcada por los ritos que se han realizado -y los que se llevarán a cabo- en su memoria. Incluso, en uno de ellos el Presidente José Antonio Kast -uno de los alumnos y discípulos del exsenador en la carrera de Derecho- decidió asistir.

Las actividades conmemorativas se inauguraron este fin de semana, cuando se instaló una placa de Guzmán en el memorial que el exparlamentario tiene en la comuna de Las Condes.

Junto a esto, el pasado lunes se desarrolló una exposición dedicada a la vida y obra del ideólogo de la Constitución de 1980 en la comuna de Providencia. En esta, se presentó el Subaru Legacy de color gris en el cual Guzmán fue asesinado junto a otros objetos personales y documentos.

Con todo, este miércoles se realizará una misa en la Parroquia de los Santos Ángeles Custodios en honor a Guzmán en la que está confirmada la asistencia del Presidente Kast. Luego, se realizará una romería en el Cementerio General, a la que el Mandatario también habría mostrado su interés en asistir. ●